

Reto de Líder en Mí para redes sociales.

El confinamiento ha hecho que maestros, padres y estudiantes trabajemos en conjunto para mantener el progreso de los alumnos en el proceso educativo. Las interacciones entre los 3 pueden ser la oportunidad para construir relaciones de amor y confianza, necesarias para mejorar los aprendizajes. Proponemos unos tips que les ayudarán a unirse y lograr un trabajo colaborativo, basado en las Leyes principales del amor de Stephen Covey:

- 1. Aceptación más que rechazo.** Siempre que tengan la oportunidad de expresarse entre sí el reconocimiento y admiración por contribuir de forma muy positiva al aprendizaje del niño, díganse lo con un mensaje emotivo y anteponiendo un agradecimiento. Por ejemplo, del niño al profesor: “Te agradezco profe porque tus amables palabras me alentaron a seguir intentando resolver el ejercicio. Del padre al hijo (a): Querido hijo(a). Me siento muy orgulloso de ti porque con tu esfuerzo y persistencia me enseñas que debo insistir y ser positivo para lograr lo que me propongo.
- 2. Compresión más que juicio.** Elaboren dos tarjetas, una con el mensaje DETENTE y otra con el mensaje ACTÚA, para usarlas cada vez que sientan la tentación de expresarse de manera negativa de otra persona o de sí mismos. Usarás DETENTE cuando veas que tu interlocutor empieza a quejarse, hablar mal de otro ausente o se subestima y lo invitarás, con la tarjeta ACTÚA, a que escriba un mensaje haciendo la petición amable y una actividad en la que participe y resuelva aquello de lo que se queja. Por ejemplo, el niño le dice al maestro: “es que mi papá me desespera porque me grita si no entiendo y se enoja”. Apenas empiece con la frase: “es que mi papá me molesta”, levanta la tarjeta DETENTE y reflexiona con el niño sobre lo que interpretó de la situación: ¿por qué reaccionó así contigo?, ¿estaría cansado?, ¿estaba preocupado?, ¿le pasó algo en la casa que lo alteró?, y cómo reaccionó el niño a ella, sin mencionar al padre **ni juzgarlo**. Luego pide al niño que escriba una frase que inicie con “YO...” y manifieste que puede ponerse en el lugar de su papá: “YO QUIERO DECIRTE TE QUIERO, SÉ QUE TE PREOCUPAS POR MI ESTUDIO Y QUIERES AYUDARME. BUSQUEMOS EL MEJOR MOMENTO DE LOS DOS PARA HACER LA TAREA JUNTOS. ME COMPROMETO INTENTAR RESOLVER LA DIFICULTAD CON MIS APUNTES DE CLASE, MIS COMPAÑEROS y MI MAESTRO, ANTES DE CONSULTARTE”.

3. Amor incondicional. Sorprende a alguna de las otras partes con un regalo emocional con el que quieres expresarle tu afecto y crees honestamente en el potencial que tiene: haz algo que le agrade a esa persona. Por ejemplo, del niño al maestro: regala un link de una canción que sepas que le gusta, o por tu cuenta, profundiza más sobre el tema de la tarea y cuéntale lo que aprendiste. Del padre al Maestro: Manifiesta tu compromiso para tener al niño listo para la clase: tener las guías desarrolladas, el niño dispuesto para la clase (desayunado, sentado, atento), el lugar adecuado en términos de iluminación y ruido, asegurarse que no tenga interrupciones, que el micrófono esté desactivado, los útiles escolares disponibles, etc.

Marybell Gutiérrez Jefe de Programas
Fundación Terpel